

# Educar como principio básico en el manejo de la basura

El Circuito de la Universidad de Los Andes para el Manejo Integral de los Desechos, Ciuamide, cuenta con años de experiencia en propuestas para el mejor uso y disposición final de desechos, su reciclaje y aprovechamiento. Su mensaje ha calado positivamente en municipios merideños como Santos Marquina

## Igor Puentes

Aproximadamente 500 familias del Municipio Santos Marquina de Mérida, cuya capital es Tabay, conocen lo que es el manejo integral de desechos, saben qué es reciclaje y su aprovechamiento comercial, están al tanto de lo que es basura orgánica e inorgánica.

Esto gracias a la labor extensiva del Ciuamide, cuyos miembros destacan a este municipio como ejemplo de logros positivos en materia de educación y formación sobre el uso

**Tabay: municipio modelo en sensibilización sobre manejo integral de desechos**  
(Fotografía Ramón Pico)



y disposición final de la basura, luego de una serie de actividades que mediante convenio con la alcaldía del lugar, se iniciaron en el año 2000. Aun cuando este convenio presenta en la actualidad algunas dificultades para su mantenimiento, Santos Marquina es para el Ciuamide un municipio modelo en la materia.

## Formar ciudadanos conscientes

Yodelis Ron Henríque, coordinadora encargada del Ciuamide, recordó que, como organización universitaria ambientalista dedicada a promover, difundir e investigar la problemática de los desechos desde 1995, el circuito es una referencia regional y nacional en el área de manejo de la basura, de tan alto perfil, que de todas partes del país se les consulta para opinar sobre esta problemática.

“Una de nuestras propuestas es



**Yodelis Ron Henríque: “El problema de los desechos impone un sistema de organización”**  
(Fotografía Ramón Pico)

tratar de promover un sistema de manejo de desechos que permita la recuperación clasificada de materiales, suscitar un nuevo estilo de vida en términos de saneamiento y mejor convivencia. El problema de los desechos impone un sistema de organización entre la comunidad, las autoridades locales y regionales, la universidad y sus centros de investigación”.

Debido a que Mérida no cuenta con más espacios adecuados para seguir

construyendo rellenos o botaderos de desechos, desde hace varios años el Ciuamide decidió diseñar líneas de investigación que permitan promover la recolección selectiva y el reciclaje, insistiendo en alternativas como la lombricultura, el compostaje, alimento para animales y biodigestión. Esto permitiría aplicar tecnologías que la universidad pudiera llevar a las comunidades para el manejo de sus desechos, y evitar la contaminación de nacientes de aguas y zonas de ecosistemas frágiles.

### Municipio modelo

En materia de extensión, el Ciuamide ha aplicado sus estrategias dentro y fuera de la universidad con mayor o menor éxito, pero indudablemente que uno de los proyectos bandera que la institución muestra, es el trabajo desarrollado con algunas

comunidades del Municipio Santos Marquina.

En el año 2000 se firmó un convenio con la alcaldía del municipio para un proyecto piloto de sensibilización que permitió trabajar en el diseño de planes de educación, clasificación selectiva, reciclaje, entre otros. Este plan se inició en lo que se llamó la ruta ecológica Mucuy-Mucunután, que fueron, en principio, las comunidades que mostraron mayor interés. Había motivación para la participación y se inició el proyecto de clasificación selectiva de desechos orgánicos e inorgánicos, recuperación de papel y cartón, se ofrecieron talleres de lombricultura y compostaje para que, aquellas familias que tuvieran espacios, pudieran realizar su propio tratamiento de desechos orgánicos. También se aplicó formación al personal de la Alcaldía de Santos Marquina.

Juan Casadiego, coordinador de la Oficina de Planificación del Ciuamide, detalló que, poco a poco, se fueron sumando escuelas, organizaciones vecinales y grupos de ciudadanos por su propia iniciativa, se buscaron recursos para ampliar el proyecto y, del mismo, surgieron hasta pequeñas empresas de reciclaje de vidrio y lata.

Durante ocho meses se trabajó con

un primer grupo de 75 familias, en áreas que abarcaron las dificultades para la recuperación selectiva, problemas de mercado para el material reciclado, y las fortalezas y dificultades del proyecto.

Fue un programa piloto que luego se expandió a otras comunidades del municipio, como son El Vínculo, Calle Vieja, San Rafael de Tabay, El Nazareno, Don Pablo y La Ceibita.

Casadiego señala que, aunque por diferentes causas el convenio no ha continuado, hoy más de 500 familias del municipio conocen el tema del manejo integral de desechos y cuentan con un plan operativo de selección clasificada, que sólo espera voluntad política para ponerlo en práctica. ■



Juan Casadiego dijo que el Ciuamide tiene larga experiencia en materia de extensión (Fotografía Ramón Pico)

Lo fundamental es la selección integral de los desechos (Fotografía Ramón Pico)

